

TRES ETAPAS DE LA GRACIA

La salvación y el Bautismo en el Espíritu Santo, según el pensamiento denominacional, no está en armonía con la Escritura; ni con el Mensaje traído por el mensajero de la edad. Este tema es el contenido de este folleto, basándolo en la Escritura y en el mensaje del hermano Branham.

El hermano Branham ilustró la salvación con un vaso tirado en el patio, lleno de tierra, sucio, el cual se recoge de esa condición y se saca de esa inmundicia. Este hecho representaría la Justificación del hombre.

Cuando se saca el vaso del mugre, éste queda todavía en su misma condición: Sucio. Así también la persona cuando se arrepiente y se bautiza en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, Dios perdona sus pecados pasados y lo salva, no quitando las inmundicias de la carne, como lo enseña Pedro: *"A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo."* (1 Pedro 3:21) Hay quienes toman esta Escritura para decir que el bautismo en agua salva, pero eso es una mala interpretación.

La Escritura dice: "A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva." Se está refiriendo a las aguas del diluvio en el juicio al mundo de aquel entonces, cuando las mismas aguas salvaron a Noé y a su familia. Esto figura el lavamiento de nuestros pecados y nuestra identificación con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. La Escritura dice: *"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"* (Marcos 16:16). Mediante este acto de arrepentimiento y bautismo en agua en el Nombre del Señor, la persona es salva de todo aquello que pudiera condenarle en el pasado, todos sus pecados pasados. Allí Dios le perdona todo su pasado; pero todavía la persona sigue siendo un vaso sucio; todavía la naturaleza pecaminosa está en ella; todavía está en la persona aquello que le hizo cometer el pecado. Si la persona en verdad se arrepiente y se bautiza con toda sinceridad, Dios le perdona el pasado; pero el individuo todavía queda igual.

Las denominaciones tienen el orden invertido, por cuanto creen que

cuando la persona pasa adelante, se arrepiente, acepta a Cristo como su Salvador personal y se bautiza, ya nació de nuevo; pero si fuera así, no veríamos en las iglesias tantas personas viviendo en forma pecaminosa, tantos individuos cayendo continuamente en el pecado, y manifestando un carácter fuera de la Escritura. Un niño no nace con los primeros dolores de parto. La madre tiene que romper fuente, luego derramar sangre, y finalmente aparece el niño, al cual le entra el espíritu (la vida), porque de otro modo sería un niño muerto.

El hermano Branham dice: "El arrepentimiento y bautismo en agua es para perdón o remisión de pecados." Algunos piensan que el bautismo de Juan es igual al bautismo apostólico; pero no lo es, porque el bautismo de Juan era sólo para arrepentimiento; pero no podía haber remisión de pecados hasta que la sangre del Señor no fuera derramada, porque sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Por esa razón Pablo tuvo que rebautizar a aquellos creyentes en Éfeso, pues estaban bautizados sólo para arrepentimiento, pero no lo estaban para remisión de pecados. Entonces, ¿qué les dijo Pablo? "*Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo*" (Hechos 19:4). ¿Qué haría el que había de venir? Iba a remitir el pecado. Entonces el bautismo apostólico es de acuerdo con la Palabra dada por el Señor a Pedro: "*Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*" (Hechos 2:38). Pues ya el Señor había derramado Su sangre, que es lo único que limpia el pecado. Amén. Esto es lo mismo que decir: El lavacro del agua por la Palabra, porque la Palabra se vistió de carne para poder sangrar. Dios no puede morir; pero para poder hacerlo, tuvo que vestirse de carne y ser semejante a nosotros. Su sangre derramada nos limpia de todo pecado.

El bautismo en agua, precedido por el genuino arrepentimiento, borra todo el pasado; por lo tanto, la persona llega a ser salva, porque le es perdonado el pecado que cometió. Nosotros venimos al mundo como pecadores, venimos con el estigma de Adam, y por lo tanto somos pecadores. Dios no nos acusa del pecado de Adam, porque ese pecado está perdonado en la Cruz; por esa razón, si un niño llega a morir, la sangre de Cristo lo limpia del pecado original de Adam, con el cual vino por causa del sexo, pues ningún ser humano es responsable de venir por este medio. El concurso fortuito de nuestros padres, nos hizo aparecer en la escena; pero cuando ya somos conscientes y cometemos pecados, entonces tenemos que arrepentimos.

El arrepentimiento y el bautismo en agua es apenas la primera Etapa. Si nos quedamos allí, estamos expuestos a cometer los mismos pecados que el Señor nos perdonó. Esa es la razón por la cual tanta gente en las iglesias no adelantan espiritualmente, antes están todo el tiempo cayendo, levantándose y volviendo a caer en las mismas faltas; y después que Ud. llega a esta Etapa, tiene que buscar el perdón y la restitución de cualquier falta que Ud. cometa, porque ya Ud. está consciente de que Dios le perdonó el pecado pasado; en esta Etapa, Ud. ahora tiene que buscar el perdón y la restitución de cada falta que cometa de allí en adelante.

Algunos hermanos tenían la idea de que al bautizarse, ya no podían cometer faltas; por lo tanto, temían dar este paso; pero con esta luz que hemos recibido en el Mensaje del profeta, le hemos aclarado esto: "UD. SE BAUTIZA, Y APENAS HA DADO EL PRIMER PASO"; Dios le perdona todo su pasado por ese acto sincero de arrepentimiento; pero Ud. debe proseguir adelante, buscando la Santificación, buscando que Dios desarraigue de Ud. esa naturaleza pecaminosa que le hizo embarrarse en el pecado.

No podemos demandar de una persona que acaba de dar el primer paso, lo que demandaríamos de una vida llena del Espíritu Santo; pero sí debemos exhortar a tal persona para que no se quede en el primer paso, sino que prosiga hasta la META: LA PLENITUD DEL ESPÍRITU SANTO.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.

Mateo 5:6

Cuando hallamos personas que dicen tener el Espíritu Santo porque hablan en lenguas o por cualquier otra manifestación, pero todavía los tales son mentirosos, juzgadores, criticadores, con ojos concupiscentes, con vicios, con pecados ocultos, orgullosos, vanagloriosos, que se aíran, se enojan; tenemos que entender que están engañados, porque Ud. no puede tener el Espíritu Santo, y comportarse de esa manera. Eso es imposible, porque si Dios ha quitado de Ud. la naturaleza pecaminosa y ha puesto de Su naturaleza divina, Ud. manifestará el carácter de Cristo. Ud. no podría producir esas cosas malas si el Espíritu de Cristo está en Ud. *“Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, ó higos de los abrojos? Así, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos. No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos”* (Mateo 7:16-18). Entonces, una persona que

tiene en su vida estos frutos malos, todavía no ha sido poseída por el Espíritu Santo.

El Hno. Branham dijo: **"Déjeme hablar con un hombre por cinco minutos, y le diré si tiene o no el Espíritu Santo."** ¿Por qué? Porque el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22). La ley de vida en Cristo Jesús, que es la vida del Espíritu, ha crucificado la carne con sus afectos y concupiscencias. Cuando llegamos a la experiencia del Espíritu Santo, Dios extrae la naturaleza vieja del hombre carnal, la cual trajimos por el concurso de nuestros padres, y pone en nosotros la nueva naturaleza. El hermano Branham dijo: **"Si pudiéramos tomar un cerdo y arrancarle la vida de cerdo, y ponerle la vida de una oveja, ese cerdo nunca comería estiércol, ni se revolcaría en el cieno, porque la vida le ha sido cambiada."**

Nacimos en el pecado: mentirosos, engañadores, etc.; pero como estábamos en el plan de Dios, oímos el mensaje, nos arrepentimos, nos bautizamos en el Nombre del Señor Jesucristo y seguimos buscando la Santificación por la sangre, por la Palabra; luego proseguimos, porque el vaso vacío corre peligro aun cuando esté limpio. Proseguimos hasta el Bautismo en fuego y en el Espíritu Santo. Luego tenemos que dar el fruto conforme a esa savia nueva que ahora mora en nosotros. El que no ha llegado a esa meta, tiene que proseguir hasta allí.

Hablando de estas tres Etapas, en el "Futuro Hogar de la Novia", el profeta dijo: **"Siempre he enseñado tres Etapas de la Gracia. El primer paso es arrepentimiento hacia Dios y bautismo en agua. 'Arrepentios y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados'. El bautismo en agua muestra que el arrepentimiento ha sido genuino, para remitir o perdonar el pecado pasado, pero esto no tiene nada que ver con el pecado futuro."** Por ese acto de fe y arrepentimiento Dios perdona el pecado pasado, entonces el creyente queda como si nunca hubiera pecado en el pasado: Justificado. Una persona justificada es alguien que ha sido declarado inocente, sin culpa. Por ejemplo: Si alguien es llevado a un tribunal acusado por determinada causa, pero antes de la sentencia se puede comprobar que el tal no es culpable de aquello que se le acusa, entonces el tribunal lo declara absuelto. ¿De qué es declarado absuelto el creyente al dar este primer paso? De lo que se le acusa haber hecho en el pasado. Ahora, en el caso del tribunal, aquel que ha sido absuelto puede cometer un acto penado después de salir del tribunal, pero eso sería otra cosa que tiene que arreglar. El fue absuelto de lo que se le acusó en el pasado. Esto es lo que el profeta dice en

cuanto al arrepentimiento y el bautismo en agua: **"Eso no tiene nada que ver con el pecado futuro, este acto solamente remite, o perdona el pasado"** Pedro dijo: *"Arrepentios y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados."* ¿Cuáles pecados? Los cometidos antes de ese acto de fe. Entonces, no importa lo que nuestra vida pudo ser en el pasado; no hay diablo ni nada que pueda acusarnos del pasado, porque por un acto de fe, de arrepentimiento y de confianza en el sacrificio expiatorio de Jesucristo, Dios borró todo ese pasado. Amén.

Nosotros venimos por la vía del sexo, que es la vía de muerte, pues el Señor les dijo en el Edén: "El día que de él comieres, morirás" (Génesis 2:17). No somos culpables de aparecer en la escena por el sexo. De eso fue culpable Adam. Pero Dios no nos culpa por el pecado de Adam, porque El le perdonó el haber escogido esa vía para la multiplicación de la raza humana. Así que nuestra venida por el sexo nos pone en un mundo de muerte, en un mundo de pecado, pero el hecho de haber aparecido así, no nos condena delante de Dios, porque El lo ha perdonado. Todos somos perdonados en Cristo del pecado de Adam, porque Cristo no vino por el sexo; pero traemos con nosotros la naturaleza que hemos heredado de Adam; y cuando ya somos conscientes, cometemos pecados por esa naturaleza; de modo que no somos condenados por el pecado de Adam, sino por nuestros propios pecados. De eso es que tenemos que arrepentimos; y cuando damos el primer paso en sinceridad, ya no somos pecadores condenados, sino pecadores salvos; porque una persona cuando da el primer paso arrepintiéndose y bautizándose en el Nombre del Señor Jesucristo, es salvo. Pero hay un tremendo peligro en quedarse allí; porque la persona como no tiene todavía ninguna fuerza interna, entonces puede regresar a cometer las mismas faltas que habla cometido antes, y se cumple en ello lo del verdadero proverbio: *'Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió á su vómito, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno'* (2 Pedro 2:21-22).

Por lo tanto, no debemos quedarnos en el primer paso, justificado, salvado, pero todavía con la naturaleza pecaminosa; debemos proseguir adelante al premio de la soberana vocación de Dios, ocupándonos de nuestra salvación con temor y temblor. Prosiga. Pídale al Señor que santifique su vaso, que lo limpie, y que lo llene con su Santo Espíritu. Prosiga hasta que la Naturaleza Divina more en Ud.

En la página No.7 de "La Señal", el profeta dice: **"Cuando Dios se hizo carne, Su misma sangre creadora fue la única manera en que la Vida**

de Dios podía volver, porque todos nosotros nacimos por el sexo. Entonces la vida que tenemos es del mundo, y esa vida no permanecerá porque ya es una cosa juzgada y condenada. No se le puede poner un parche. No hay manera de empacharla, ni de aparejarla; no hay manera de mejorarla; tiene que morir. Ese es el único requisito: Tiene que morir. Y el sustituto, la Vida (Jesucristo), tiene que entrar en Ud.; y ese es el Espíritu Santo, la Señal de Dios de que Ud. ha aceptado la sangre de su Hijo Jesucristo."

En el mensaje "Futuro hogar de la Novia", el profeta dice: "Este primer paso no tiene nada que ver con el pecado futuro, porque El simplemente te perdonó el pasado, pero Ud. todavía está igualito. el mismo pecador sucio, con las mismas inclinaciones; con la misma naturaleza vieja; simplemente que tus pecados han sido cortados." Podemos ilustrar esto con una larga cola que hemos venido arrastrando. hasta que llegamos a este primer paso donde el Señor nos corta esa cola de pecado. todo lo que hemos hecho en el pasado, para que de allí en adelante caminemos hacia la perfección. "Tú no te puedes arrepentir por lo que Adam hizo, porque tú no hiciste eso. Tú recibes el perdón por lo que tú hiciste, pero la vieja naturaleza sigue allí." El hermano Branham tomando un pizarrón ilustró esta verdad en la siguiente manera: Pintó dos corazones, uno a cada lado del pizarrón. Dentro de uno pintó una serpiente, como tipo de la naturaleza pecaminosa: y dentro del otro, pintó una palomita. como tipo del Espíritu Santo. Luego dijo: "Aquí hay una vida (señalando el corazón con la serpiente) llena de malicia, envidia, odio y demás cosas. (Entonces pregunta). ¿Qué está causando eso en esta vida? Esta naturaleza que está aquí. (Entonces señala la serpiente que está dentro del corazón). Esto es lo que lo está causando. Cuando Ud. se arrepiente y se bautiza en el Nombre del Señor Jesucristo, todavía queda esa naturaleza allí. Cuando Ud. es perdonado, ha pasado esto: Le ha sido cortado el pecado pasado, pero la naturaleza que te hizo cometer el pecado, todavía está allí. Esa es la raíz del mal. Todavía queda allí."

En ese mismo mensaje, el hermano Branham dice: "¿Cuál es el segundo paso? Es la Santificación. Cuando la mente es fijada en orden a la santidad para pensar correctamente, para quitar los impulsos y la naturaleza pecaminosa que estaba allí. La palabra santificación viene de un vocablo griego que significa: limpiado y apartado para el servicio." No debíamos tardarnos mucho tiempo entre un paso y el otro, si en verdad estamos dispuestos a buscar la bendición de Dios. Israel saliendo de Egipto es un tipo de la Novia hoy día. Israel salió por haber aceptado la sangre del cordero y haber puesto la señal. Su salida de Egipto

y el cruce del Mar Rojo, tipifica la Justificación. Después que entraron al desierto, Dios comenzó a obrar la Santificación. Empezó a darles las leyes, los sacrificios de animalitos, obrando la Santificación a través de la sangre. Después los llevó a Cades-barnea para que miraran la tierra prometida, la cual es tipo de nuestra promesa hoy -el Espíritu Santo. En poco tiempo Israel hubiera llegado de una etapa a la otra; pero se quedaron allí. Después de haber sido santificados regresaron nuevamente hacia atrás. No le hicieron caso al profeta de Dios, quien les trajo hasta el borde de la tierra prometida, antes manifestaron su deseo de regresar a Egipto.

La Escritura dice: "Hagamos un capitán, y volvámonos a Egipto." (Números 14:4) Ahora, Canaán era el cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abraham cuando le ordenó salir de Ur de los Caldeos. *"Empero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que te mostraré. Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Sichém, hasta el valle de Moreh: y el Cananeo estaba entonces en la tierra. Y apareció Jehová a Abram y le dijo: A tu simiente daré esta tierra"* (Génesis 12:1, 6, 7). Entonces para Israel, Canaán era la tierra prometida, que era tipo de nuestra promesa hoy -el Espíritu Santo. Por eso, al rechazar la tierra prometida (al Espíritu Santo), murieron en el desierto. Asimismo encontramos hoy día a muchos Cristianos fronterizos (así los llamó el Hno. Branham), que espiritualmente están muertos en el desierto, por haber rechazado la promesa del Espíritu Santo. *"Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare"* (Hechos 2:39).

El profeta dijo: **"Una vez que hemos llegado a esta Etapa de la Santificación, entonces viene la tercera Etapa que es el Bautismo del Espíritu Santo y fuego, para que Dios pueda morar en nosotros; porque Dios no puede poner su Espíritu en un vaso sucio."** La Justificación es una obra del Espíritu, como también lo es la Santificación; pero el Bautismo del Espíritu Santo es Dios morando en nosotros.

Sigue diciendo el profeta en el mensaje "Futuro Hogar de la Novia": **"El próximo paso es el Bautismo en Espíritu Santo y Fuego, para que Dios pueda morar en nosotros y el fuego de Dios limpie nuestros corazones del pecado. Esto pone al Espíritu Santo adentro, entonces manifestamos la misma Vida de Cristo, porque El está en nosotros."** Por ejemplo: Yo tengo agua en un vaso. ¿Qué piensan Uds. que puede salir de ese vaso cada vez que yo lo incline? Saldrá agua, porque eso es lo que el vaso tiene adentro. Si tuviera tierra, tipificando la naturaleza pecaminosa del hombre, entonces al inclinarlo, me saldría lo sucio que está en él.

Asimismo saldrá de una persona lo que tiene por dentro. Sabemos que Dios no pone Su Espíritu en un vaso sucio, porque El no puede morar con la inmundicia; por lo cual, el vaso tiene que ser limpiado para que Dios pueda morar en él.

El hermano Branham compara el nacimiento espiritual con el nacimiento natural. Cuando una madre está dando a luz un hijo, lo primero que aparece es agua, después sangre, y finalmente la vida que entra cuando el niño nace. Son tres etapas en el proceso del nacimiento del niño: La madre rompe fuente, después derrama sangre y finalmente el espíritu, la vida, entra al niño. Mientras que el espíritu no le haya entrado al niño, éste no es más que un pedazo de carne con músculos que se mueven. Es cuando le entra el espíritu, la vida, cuando el niño llega a ser alma viviente. En el nacimiento de un niño, tenemos agua, sangre y espíritu o vida. Igualmente en el nacimiento espiritual tenemos Justificación, Santificación y Bautismo en el Espíritu Santo, que es la Vida de Dios viniendo al hombre.

Dice el profeta: **"La segunda Etapa, Santificación, limpia la mente y fija el corazón y la mente del corazón en orden a la santidad."** Un hombre puede arrepentirse de su pecado y aún seguir siendo inmoral. Todavía tendrá el deseo de mirar esas mujeres inmorales por la calle; quizás haya sido un borracho, y cada vez que huele el licor, siente el mismo deseo. Todavía está allí esa naturaleza; pero cuando es santificado, este acto le quita el deseo que antes tenía; por lo tanto, puede ser tentado, pero ya ha sido quitado el deseo; sin embargo, todavía no está completo, porque el vaso está limpio, pero vacío; pero cuando viene el Bautismo del Espíritu Santo y Fuego, entonces llega a ser una posesión de Dios, uno puesto en el servicio del Señor. La Santificación solamente nos separa para el servicio, pero el Bautismo del Espíritu Santo y Fuego nos coloca en el servicio.

El profeta dijo: **"Martín Lutero: Justificación; Wesley: Santificación; Pentecostés: Bautismo en el Espíritu Santo. Ya no hay más edades después de ésta. Estamos en el tiempo del fin. Tres Etapas. El Bautismo limpia el corazón con el Espíritu Santo. ¡Qué maravilloso es pensar que El hace lo mismo con la tierra en la cual vamos a morar! La pasa por el mismo proceso. El llamó a la iglesia a través de Justificación, Santificación y luego la llenó con el Espíritu Santo y Fuego; la tomó a través de ese proceso, para que el mismo Espíritu Santo pudiera venir a morar en el corazón humano."**

El profeta dijo: **"Pensar que El redimió la tierra a donde la Novia va a vivir, de la misma manera que redime al hombre."** Antes del diluvio la tierra tenía que arrepentirse. Se arrepintió en Noé, en el cual la tierra

recibió su bautismo en agua; fue totalmente cubierta con agua. Sigue diciendo el profeta: "El le dió el bautismo en agua, la cubrió totalmente; ahora está en camino al Edén, para restaurarlo. Dios bautizó la tierra en agua y perdonó todo el pasado de la tierra. La tierra se prestó para todo eso. Llegó el Señor Jesucristo, la segunda Etapa, y en el Calvario derramó Su sangre sobre la tierra para limpiarla y a la vez para comprarla. Limpiándola para el mundo en el cual vamos a vivir. Fíjese cómo Satán quiso canjearle al Señor la tierra, pero El no lo aceptó. Como ése era el precio de la redención, El no aceptó que el diablo se la cambiara. Díjole Satanás: 'Todo esto te daré sin que tengas nada que hacer; simplemente me rindes culto y no tienes que pasar por sufrimientos, sangre, cruz, ni nada;' pero el Señor no lo aceptó, porque siendo la Palabra, vino para rescatar la tierra, porque en la transacción que hizo Adam, él permitió que el diablo la dominara.

¿Se fijó Ud. en Abraham cuando aquellos cananeos procuraron darle la tierra? El no lo aceptó. Les dijo: "No. Te peso lo que cuesta en plata, y sea hoy conocido que este lugar yo lo he comprado." Así que el diablo intentó darle la tierra al Señor Jesucristo como un don, pero El no lo aceptó; porque si lo hubiera aceptado de esa manera, el diablo todavía tendría dominio.

Dice el profeta: "El corazón tiene que ser limpiado antes de que Dios pueda venir en el Espíritu Santo que es Cristo, a morar allí. Primero tiene que ser un corazón arrepentido, bautizado en agua en Su Nombre, para saber a quien pertenece, y luego limpiado por la sangre de Jesucristo, para que el Fuego del Espíritu Santo, Dios mismo, venga y quemé todo deseo de esa naturaleza vieja del mundo. Entonces se cumple lo que dice la Biblia: *'Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.'* (1 Juan 3:9). No puede pecar, no hay manera para que un hijo de Dios peque. ¿Cómo puede ser un pecador y un redimido a la vez? ¿Cómo puedo estar metido dentro de la casa de empeño y a la vez estar fuera de ella? ¡Oh hermanos! El nos redimió por Su sangre, por Su Espíritu nos limpió y ahora ha venido a morar allí." La tierra sigue el mismo plan de la redención: Se arrepintió con Noé y recibió el bautismo en agua. Jesús vino y la santificó derramando Su sangre, la compró: y la nueva tierra tiene que ser bautizada con fuego para limpiarla de todo diablo, gérmenes. enfermedades, etc. Es una tierra nueva. Como sucede con un creyente: No importa lo que haya sido en el mundo, pero cuando llega a ser una nueva criatura, es una unidad completamente nueva. No es una persona con parches, sino una nueva criatura. Satán será quitado de la tierra exactamente como fue quitado de Ud. El podrá tentarle. pero jamás podrá

poseer a un genuino Cristiano nacido de nuevo, porque Dios desde antes de la fundación del mundo lo vio y envió a Cristo para redimirlo. La sangre ahora habla por él. Dice el profeta: **"¿Cómo puede el Señor ver tus pecados, teniendo por delante la sangre de Jesucristo?."**

En la página 13 de La Señal. el profeta dice: **"Ahora, ¿cómo puede Ud. pecar teniendo por dentro al Dios impecable? Cuando el hombre está en un Dios impecable ¿cómo puede pecar? No importa lo que lía hecho, la Sangre lo cubre. El ahora ya es una nueva criatura. Sus deseos y aspiraciones ahora son celestiales, porque ha sido manifestado como un grano de trigo. Sus deseos no son los de antes."** Si Ud. llega a la tercera Etapa, no puede pecar porque su naturaleza ha sido cambiada: ha muerto al viejo hombre y como Pablo puede decir: *"Vivo, ,no ya yo, más vive Cristo en mí"* (Gálatas 2:20).

En esta Etapa Ud. puede llegar a cometer algún error o falta. pero no pecar. Un error no es un pecado: es algo que se comete involuntariamente, inconscientemente, sin ningún deseo preconcebido. Por eso el Salmista dijo: *"Los errores, ¿quién los entenderá? Líbrame de los que me son ocultos"* (Salmo 19:12). En cambio, el pecado se premedita, se maquina, se manufactura; es un deseo que está por dentro de la persona. La Escritura dice: *"¡Ay de los que piensan iniquidad, y de los que fàbrican el mal en sus camas! Cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque tiene en su mano el poder"* (Miqueas 2:1).

En la página 63 de "La Brecha", el profeta dice: **"Ud. ha oído a algunos que dicen: 'El diablo me hizo hacer esto.' Eso no es la verdad, el diablo no hizo eso. La verdad es que Ud. no estaba sellado adentro; porque cuando Ud. está sellado adentro, el diablo queda sellado afuera. Lo que sucedió fué que Ud. salió y se encontró con el diablo; él no puede entrar a Ud., porque la única manera de él entrar a Ud. sería por el mismo proceso por el cual .Ud. pasó; y para eso, él tendría que ser salvo, santificado y lleno del Espíritu Santo, y consecuentemente sería su hermano. Entonces, no fue el diablo que lo hizo; lo que sucedió fue que apenas Ud. llegó a la frontera y regresó con los deseos de las cosas del mundo. Ud. nunca entró completamente a Canaán (tipo del Espíritu Santo) cruzando el Jordán, lo cual es morir a sí mismo."**

No es suficiente el arrepentirse y bautizarse en el Nombre del Señor Jesucristo. Esto apenas es el primer paso. Aquí sencillamente Dios te ha perdonado el pecado pasado; pero todavía tienes la misma naturaleza pecaminosa que te hizo cometer el pecado. Tú debes proseguir adelante, pidiendo a Dios la Santificación, porque el Espíritu Santo no puede morar

en un vaso sucio. Tienes que ser limpiado primero; pero cuando sepas que Dios te ha santificado, no te quedes allí; prosigue hasta que el Espíritu Santo llene todo tu ser; porque una vida limpia, pero vacía, está en peligro; pues el Señor dice: *"Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Me volveré á mi casa de donde salí. y cuando viene, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y son peores las cosas últimas del tal hombre que las primeras: así también acontecerá á esta generación mala"* (Mateo 12:43-45). Hay peligro en la primera y en la segunda Etapa; por lo tanto prosiga hasta que el Espíritu Santo more en Ud. No se conforme con ninguna otra cosa, porque no le servirá.

Cuando una persona es bautizada con el Espíritu Santo, es colocada en el cuerpo de Cristo: *"Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu."* (1 Corintios 12:13). Es un miembro del cuerpo de Cristo: *"Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte"* (1 Corintios 12:27).

Esta persona no se puede perder jamás, porque ningún miembro del cuerpo de Cristo será amputado. Su cuerpo estará completo Aquel Día. El Bautismo del Espíritu Santo es el sello que nos da absoluta seguridad. *"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención"* (Efesios 4:30). Es el Sello de Dios que nadie puede romper. El profeta dice que cuando recibimos el Espíritu Santo estamos sellados hasta el lugar de destino. El Bautismo del Espíritu Santo es el nuevo nacimiento; sin el cual nadie verá el Reino de Dios. *"Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios."* (Juan 3:3) Es cuando el Espíritu Santo entra al creyente, cuando es hecho una nueva criatura, cuando en realidad todas las cosas viejas mueren en la persona, y el tal llega a ser una nueva unidad, un miembro en el cuerpo de Cristo. *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (2 Corintios 5:17). Una persona bautizada con el Espíritu Santo, manifestará en todo tiempo el carácter de Cristo. Sus aspiraciones serán siempre celestiales y dará la gloria a Dios en cada ocasión.

Cuando llegamos a esta convicción por el Espíritu de Dios, entonces no tenemos por qué temer, porque sabemos que El nos dará la victoria en todas las circunstancias. *"Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó"* (Romanos 8:37). No nos preocupa lo que el enemigo pueda planear contra nosotros; estamos

confiados en las promesas del Señor; y seremos más que vencedores. *"Porque vendrá el enemigo como río, mas el espíritu de Jehová levantará bandera contra él"* (Isaías 59:19) Si tenemos dentro de nosotros a Aquel que ha vencido al mundo, al diablo y a todos sus demonios, entonces ¿de qué temeremos? *"Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo"* (1 Juan 4:4) Un espíritu de temor y de cobardía, es una mala señal en uno que se llame Cristiano. *"Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza"* (2 Timoteo 1:7) Entonces no importa lo que el diablo pueda presentarnos en la calle o donde sea, porque la Palabra de Dios dice: *"No os ha tomado tentación, sino humana, mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar, antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar."* (1 Corintios 10:13).

El Hno. Branham dice: **"Ningún hombre, ninguna persona, mujer, joven, señorita, a mí no me importa quien sea, está apto para subir al púlpito, ni aun reclamar ser un Cristiano, si no está lleno del Espíritu Santo. Tú no tienes derecho a la Cena del Señor, la comunión, ni al lavamiento de los pies, ni a nada, hasta que tú no seas limpiado por el Fuego Santo de Dios."**

En Preguntas y Respuestas de Los Sellos, página 420, dice el hermano Branham: **"Muchos no saben como deben conducirse, y viven cualquier clase de vida, y luego vienen para tomar la Santa Cena. Eso no es correcto. Cuando hay gente que toma la Santa Cena, y anda robando, mintiendo y tomando; eso es algo terrible. Eso no se debe hacer."** En la página 17 del mensaje en inglés: ¿Qué es el Espíritu Santo? el profeta dice: **"Si tú no vives una vida recta, apártate de la Cena del Señor; y si no la tomas, muestras por tu conciencia que eres culpable. El que no es conmigo, contra mí es."** En otra parte de este mismo mensaje, el profeta dijo: **"Otra cosa: le dan la Santa Cena, a gente que bebe, miente, roba, fuma, mata y hace toda clase de cosas. Si alguien en esta condición toma la Santa Cena cuando aquí nosotros la estamos tomando, está respirando y tomando condenación para sí mismo, no discerniendo el cuerpo del Señor."** Esto nos deja sin excusas. Tenemos que llegar al Bautismo del Espíritu Santo para que tengamos todos los derechos en el Cuerpo del Señor. Hermano, no se detenga en la carrera cristiana, prosiga hacia adelante como dice el apóstol Pablo: *"Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome á lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús"* (Filipenses 3:13-14).

El profeta dice: **"Pedro, ni los otros discípulos, fueron convertidos hasta que vino Pentecostés sobre ellos. Cada uno de nosotros tiene su propio Pentecostés."** Alguien le preguntó al profeta si podríamos saber cuándo hemos recibido el Espíritu Santo. El hermano Branham le respondió con la siguiente pregunta: **"¿Podrá una mujer encinta saber cuándo dio a luz el niño?"** Claro que sí. Esto no puede pasar desapercibido. Sabemos de cierto si tenemos o no tenemos el Espíritu Santo. Esto tampoco es algo de imaginación o suposición, esto tiene que ser algo real y verdadero en la vida del individuo. El proceder de los discípulos antes de pentecostés, muestra que no lo tenían. El Señor le dijo a Pedro: *"Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte: y tú, una vez vuelto, confirma á tus hermanos."* (Lucas 22:32) Necesitaba convertirse para venir a confirmar a sus hermanos. Necesitamos el Bautismo del Espíritu Santo para poder realizar cualquier obra para Dios. *"Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto."* (Lucas 24:49) Ellos no debían comenzar ninguna labor hasta que el Espíritu Santo viniera sobre ellos.

Cualquier labor que Ud. realice sin el Espíritu Santo, será como edificar con madera, heno u hojarasca; será una obra que el fuego destruirá, algo que no tendrá ningún valor delante de Dios. En cambio la obra realizada en el Espíritu, permanecerá para siempre. *"Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida: él empero será salvo, mas así como por fuego."* (1 Corintios 3:11-15).

"Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él" (Romanos 8:9). Si el Espíritu Santo está en una persona, esto muestra que ella es de Dios. Para libertar a Israel, Dios pidió como señal la sangre del corderito; pero hoy demanda la Vida del Cordero. Aquello era figura de esto. Dios demandaba la sangre como una señal de que la vida del animalito había salido en sustitución del primogénito. Aquella sangre era una protección para ese hogar. Ninguna otra cosa podía serlo, porque eso era lo que Dios demandaba. Nada podía sustituir eso. Si no estaba la sangre, habría muerte. Pero la Señal hoy, es la Vida que estuvo en la sangre del Cordero. Esa Vida que salió de Cristo, tiene que regresar al

creyente que se identifica con El. En todo aquel en quien no esté esa Vida (el Espíritu Santo), habrá muerte. La Vida del Cordero es el Espíritu Santo, y esa es la Señal que Dios demanda hoy.

Ahora, ¿cómo sé yo que la sangre del Señor Jesucristo se ha aplicado a mi vida, y que nadie puede acusarme ahora como un pecador? Porque la Vida que estuvo en esa sangre -el Espíritu Santo- ha venido a mi, mora en mí, y produce en mí la Vida de Cristo, Su carácter. Ese es el Bautismo del Espíritu Santo, esa es la Señal. Yo aplico la señal cuando muestro al Espíritu Santo que está dentro de mí. La sangre derramada está representada en mí por el Espíritu que estaba en esa sangre, el cual ahora mora en mí. *"Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios."* (Romanos 8:16).

En el libro de La Señal, página 29, el profeta dice: **"Ahora note Ud.: Ellos no se reunían solamente para hablar acerca del mensaje, sino más bien se reunían para aplicar la sangre, para aplicar la Señal. Eso es lo que Ud. tiene que hacer. Ahora al pastor, al Hno. Neville, a esta congregación, a los encargados, a los diáconos y demás hermanos, el tiempo ha llegado cuando debemos poner a un lado todas las tonterías del mundo. Es tiempo de poner todo a un lado. Nosotros ya hemos visto lo suficiente para estar verdaderamente convencidos. La Señal tiene que ser aplicada, porque sin ella, Ud. perecerá. No se reúnan para solamente decir: 'yo lo creo'. Métase debajo de la Señal; porque por un Espíritu somos todos bautizados en el Cuerpo de Jesucristo. Todos crean con todo el corazón."**

En el libro de La Señal, página 18, el profeta dice: **"Que Dios me ayude tanto en lo presente aquí, como también en las cintas para hacer que esto se entienda bien. No importa lo que Ud. haya hecho, ya sea la predicación del Evangelio, el lanzamiento de demonios, el hablar en lenguas, y todas las demás manifestaciones, pero sin la Señal... Ud. me dice: ¿puedo hacer estas cosas sin la Señal? Pablo dijo que sí. Lea 1 Corintios 13 y verá. No vaya Ud. a confiar en esas cosas. Es la Señal lo que en verdad cuenta. No importa cuán bueno Ud. haya sido o cuanto haya hecho; cuando la ira de Dios salga, únicamente reconocerá la Señal. La Señal muestra que el precio requerido ha sido pagado, y el precio pagado fue la vida del Señor Jesucristo. El dio Su vida, y ahora Su Espíritu vuelve sobre Ud. como la señal de que Ud. lo ha recibido, y Ud. ahora carga la Señal por doquier, día y noche, no solamente en el domingo, sino todo el tiempo."**

En el libro "La Señal", página 22, al final del último párrafo, el profeta

dice: "Iglesia, no vaya a fallar en este punto. No deje Ud. que se le ponga el sol. No vaya a reposar ni de día ni de noche; no vayan a confiar en la suerte, hijos, eso no servirá nunca. No servirá. ¡UD. TIENE QUE TENER LA SEÑAL! Ud. dice: 'Pues yo creo; sí, yo creo el Mensaje.' Eso está bien, pero Ud. tiene que tener la Señal. Tabernáculo Branham, ¿me oyen? Ud. tiene que tener la Señal desplegada. Sin la Señal, todo lo que Ud. pueda creer es en vano. Pueda ser que Ud. viva una vida sin tacha, escucha la Palabra, va a la iglesia y trata de vivir bien. Eso está bien, pero no es todo."

En la página 178 de Las Edades de la Iglesia, el profeta dice: "Si alguien verdaderamente tiene el Espíritu de Dios, tendrá también Palabra de Dios. Así es como fue con los profetas. Ellos tenían el Espíritu de Dios morando en sus vidas, y la Palabra vino a ellos. La Palabra siempre viene a los que en verdad son llenos del Espíritu. Esa es la evidencia de ser lleno del Espíritu Santo." En el penúltimo párrafo de la página 11 del folleto "Discerniendo el Cuerpo del Señor", el profeta dice: "El mejor testimonio que muestra que tenemos el Espíritu Santo es cuando nuestro espíritu concuerda con la Palabra."

En la página 179 del libro de Las Edades, el profeta dice: "*Pero cuando viniere aquel Espíritu de Verdad (la Palabra), él os guiará a toda verdad (tu Palabra es Verdad); porque no hablará de sí mismo, sino que hablará (la Palabra) todo lo que oyere (Palabra de Dios), y os hará saber las cosas que han de venir (el Espíritu trayendo la Palabra profética). Quiero que se fije bien que Jesús no dijo que la evidencia de ser bautizado con el Espíritu Santo era el hablar en lenguas o interpretarlas, profetizar, gritar o danzar. El dijo que la evidencia sería que Ud. estaría en la Verdad, en la Palabra de Dios para su edad. La evidencia tiene que ver con recibir la Palabra para la edad.*"

En la página 180 de Las Edades, el profeta dice: "*Si alguno a su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor.*" "La prueba del Espíritu morando en una persona era reconocer y seguir lo que el profeta de Dios daba para su edad a medida que ponía a la iglesia en orden. La evidencia de un genuino Cristiano lleno del Espíritu, no es producir la Verdad (la Palabra), sino de recibirla, creerla y obedecerla. En cada edad de la Iglesia oímos estas palabras: 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.' El Espíritu da la Palabra; si Ud. tiene el Espíritu, Ud. oirá la Palabra para su edad; así como aquellos Cristianos recibieron la Palabra para su edad."

En la página 301 de las Edades de la Iglesia, el profeta dice: "Judas no llegó a Pentecostés para recibir el Espíritu de Dios. El fue privado del Espíritu. No tenga Ud. dudas sobre esto: Una persona que es verdaderamente bautizada por el Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo, recibiendo la plenitud del Espíritu, estará en la Palabra completamente. Esa es la evidencia de ser bautizado con el Espíritu Santo. Judas falló. Allí es donde fallan multitudes; y cuando ellos fallan en continuar en esa Palabra, sus nombres son quitados del Libro de La Vida"

En la página 39 del libro "La Señal", el profeta dice: "Obediencia completa a la Palabra de Dios, le dará derecho a la Señal. No es obediencia parcial hasta donde su denominación le permite, sino obediencia completa. Obediencia total hacia la Palabra, la cual es Cristo, le trae a uno adentro de Cristo. Ahora, ¿cómo sería si Ud. estuviera todo en Cristo menos los pies o las manos? Lo que más frecuentemente sucede es que todo está dentro, menos el corazón. El corazón todavía está en el mundo; pero nosotros no hacemos eso. Obediencia completa lo une a Ud. con la Palabra"

En la página 40 de La Señal, el profeta dice: "Obediencia completa a toda la Palabra de Dios, nos da derecho a la Señal. Cuando Ud. recibió la Señal, eso mostró que Ud. habla obedecido toda la Palabra, y que Ud. y la Palabra son uno."

El profeta dice: "Cuando una persona se arrepiente y se bautiza en el Nombre del Señor Jesucristo, y aun es santificada, está caminando hacia el Reino, hacia el Bautismo del Espíritu Santo, está en camino a ser un Cristiano, pero no será un Cristiano, hasta que la Vida de Cristo no esté en esa persona."

El profeta dice: "Si le sacáramos la savia a un manzano, y le metiéramos savia de pera, ese manzano produciría peras; porque la vida, su naturaleza, le ha sido cambiada." Si la naturaleza vieja ha salido de nosotros, y nos ha sido inyectada la naturaleza divina -el Espíritu Santo, ¿cómo podremos producir otra cosa que no sea el carácter de Cristo? ¿Cómo podremos producir las obras de la carne si el Espíritu de Jesucristo está en nosotros? Indudablemente, produciremos de acuerdo con la naturaleza que tengamos por dentro. *"Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas: y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.* (Mateo 12:34-35)

En la página 337 de Los Sellos, el profeta dice: "Esto debiera infundir temor en todo Cristiano para escudriñarse y levantar las manos a Dios, diciendo: Límpiame, Señor, mira mi vida y muéstrame las cosas malas que hay en mí, para así quitarlas de una vez. Porque la Biblia dice: 'Si el justo con dificultad se salva, ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador?' Este es el tiempo de examen. Este es el tiempo de investigación de juicio."

Hay un concepto denominacional que ha introducido muchas ideas erróneas dentro de las iglesias. Es el siguiente: Que la persona se hace miembro de la iglesia cuando se bautiza en agua, se registra en el libro de membresía y el pastor o la directiva le dan la bienvenida en el seno de la iglesia. Esto es una invención humana que no tiene ningún respaldo bíblico. Ninguno de los apóstoles hizo semejante cosa; ni el Señor estableció eso. La membresía de la Iglesia local es una doctrina de hombre.

La enseñanza de la Biblia es que por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo (1 Corintios 12:13). No dice que somos hechos miembros de la iglesia por el bautismo en agua, sino por el Espíritu. Es el Espíritu Santo quien nos coloca como miembros del cuerpo de Cristo. *"Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte"* (1 Corintios 12:27). El bautismo en agua es administrado por el hombre, pero el Bautismo en el Espíritu Santo es administrado por Dios. Nosotros bautizamos a cualquier persona que manifiesta arrepentirse y pide ser bautizada en el Nombre del Señor Jesucristo; pero sólo Dios puede sellar con Su Espíritu a aquellos que pertenecen a Su cuerpo.

Felipe en Samaria bautizó en agua a Simón el mago (Hechos 8:13), pero cuando los apóstoles vinieron, hallaron que el corazón de este hombre no era recto delante de Dios, y todavía estaba en hiel de amargura y en prisión de maldad (Hechos 8:21-23). ¿Haría mal Felipe en bautizar a este hombre? No. El hizo lo que le fue comisionado hacer, pero lo demás era asunto de Dios con el individuo. *"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda"* (Salmos 127:1). *"Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento"* (1 Corintios 3:7).

No es el bautismo en agua, sino el Bautismo del Espíritu Santo el que nos da la entrada al Reino de Dios. Arrepentimiento y bautismo en agua es apenas el primer paso hacia el Reino; pero cuando el Espíritu Santo nos sella, nos coloca en el cuerpo de Cristo, entonces somos hechos ciudadanos

del Reino, y por lo tanto tenemos derecho a todo lo relacionado con el Reino.

En el último párrafo de la página 159 de las Siete Edades de la Iglesia, el profeta dice: "Nos hemos basado en la experiencia y no en la Palabra. ¡Fuera con la experiencia como regla! Solamente hay una plomada, una sola vara para medir, y esa es la PALABRA. Ahora, fíjese bien y reciba esto. Pedro dijo: *'Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.'* Pablo dijo: *'¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis?'* Aquí está nuestro problema: La gente se arrepiente de sus pecados, se bautizan en agua, pero no continúan hasta recibir el Espíritu Santo. Creer en Jesús es dar un paso en la dirección correcta, la cual es hacia el Espíritu Santo; pero allí se detienen. Ellos van hasta el agua y allí se detienen. Creen y entonces se detienen. La Biblia no dice que recibimos el Espíritu Santo cuando creemos; más bien dice: *'¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis?'* La traducción literal y exacta es: *'¿Habéis recibido el Espíritu Santo, habiendo creído previamente?'* La gente cree y luego se detiene. Ud. no recibe el Espíritu Santo cuando cree en El, habiéndose arrepentido. Ud. continúa y recibe el Espíritu Santo."

En la página 165 de Las Siete Edades, el profeta dice: "No llegamos a ser Simiente por medio del nuevo nacimiento, ERAMOS simiente y por eso nacimos de nuevo, porque sólo los escogidos pueden nacer de nuevo. Porque éramos Simiente fue la razón por la cual pudimos ser vivificados. El que no es Simiente, no tiene nada que vivificar."

En la página 166 de Las Edades, el profeta dice: "¿Qué es el Bautismo en el Espíritu Santo? Es el Espíritu bautizándole a Ud. en el Cuerpo de Cristo. Es el nuevo nacimiento. Es el Espíritu de Dios entrando y llenándole después que se haya arrepentido, (habiendo oído Su Palabra) y haya sido bautizado en agua como una demanda de una buena conciencia delante de Dios."

En la página 9 del folleto Más allá de la Cortina del Tiempo, el profeta dice: "Si Ud. no ha sido bautizado en el bautismo Cristiano, diga: lo haré Señor. Si todavía no ha recibido el Espíritu Santo, Ud. sabrá cuando lo haya recibido. Le dará la seguridad y el amor que necesita. Es posible que Ud. haya tenido diferentes sensaciones: Habrá gritado, hablado en lenguas, lo cual está bien; pero si aquel Amor Divino no está allí, diga: Señor, fija en mi corazón, aquí en mi alma, el propósito para alcanzar de Tu Espíritu para que yo pueda amar, honrar y tener

aquel Amor Divino en mi corazón ese día: lo cual me llevará a aquella Tierra cuando mi último respiro me deje."

En el folleto en inglés: ¿Qué es el Espíritu Santo? el profeta dice: "¿Después que un hombre sea lleno del Espíritu Santo, será posible que persecuciones lo hagan regresar? Dice: No, no. Ese ya no pierde. El es un hijo de Dios, siempre lo será, porque ha sido sellado hasta el día de la redención. Entonces, el Espíritu Santo es la certeza en la persona de que Dios le ha recibido. Un creyente que ha recibido el Espíritu Santo, no importa si tiene que pedir para comer; es una criatura en camino al cielo. No tiene ninguna atadura aquí, a él no le importa lo que va ni lo que viene; no le importa que lo critiquen, que se mofen de él, no le importa su prestigio, él va camino a la Gloria; no le importa lo que el mundo diga. El tiene el Espíritu Santo, ese Poder, ese Sello, ese Consolador, ese Abogado, esa Señal, esa Certeza de que Dios le ha recibido."

Sigue diciendo el profeta: "Alguien que profesa ser Cristiano, si no ha sido lleno del Espíritu Santo, apenas está en proceso de ser un Cristiano. El simplemente profesa creer, está obrando hacia eso, pero Dios todavía no le ha dado Su Espíritu Santo. Todavía no ha llegado a esa meta con Dios, es decir, que Dios lo haya reconocido."

En cuanto a la necesidad y la urgencia que debemos prestar a este asunto del Espíritu Santo, dice el profeta: "El Espíritu Santo debe ser para Ud. más importante que todo lo que pueda haber en el mundo, más que su prestigio, que su vida, que su trabajo, que cualquier cosa que pueda haber."

Hablando de la evidencia del Espíritu Santo en un creyente, el profeta dice: "Si alguien se acerca y te da una bofetada, y te dice 'hipócrita'; ¿podrás tú orar que Dios perdone a esa persona en vez de devolverle la bofetada? Allí es donde está la verdadera prueba de si tenemos o no el Espíritu Santo. Cuando alguien diga una cosa mala de ti, si tú piensas vengarte de eso, muestras qué espíritu tienes. Cuando alguien diga alguna cosa mala de ti, dile tú una buena; si no le puedes decir alguna cosa buena, entonces no digas nada. Deja la cosa quieta, y cuando haya pasado todo, ora por él."

El profeta dice: "La palabra conversión la tomamos hoy equivocadamente, y llegamos a decir que un hombre es convertido porque dejó de beber, fumar, etc., y va a la iglesia. El puede unirse a la iglesia, sin embargo necesita una señal de que ha sido convertido. El no

es convertido hasta que su vida vieja no muera, y él sea enterrado y resucitado con Cristo a una nueva vida porque el Espíritu Santo haya creado en él una esperanza viva de vida eterna."

Muchos denominacionales dicen: "Yo creo al Señor Jesucristo y las pequeñas cositas que hago, no me redarguyen la conciencia." El profeta dice: **"Sin duda que es así, porque en tu conciencia no tienes a Aquel que te puede redargüir, que te pueda condenar o reprender, el cual es el Espíritu Santo."** Esta es la razón por la cual tantos religiosos denominacionales practican cosas mundanas, contrarias a la Palabra de Dios y a la Santidad, y luego dicen que ellos no sienten que están haciendo mal. Realmente que así es, porque están en la misma condición del mundo: sin el Espíritu Santo.

Podemos notar que las Vírgenes Fatuas no entraron con el Señor a la Cena de las Bodas, porque no tenían aceite. Todos sabemos que el aceite es un tipo del Espíritu Santo. Ellas no tenían el Espíritu Santo. Sin embargo, eran iguales a las prudentes en todo lo demás. Eran vírgenes, tenían sus lámparas y estaban esperando al esposo, pero no tenían la Señal (el Espíritu Santo).

Ellas representan a aquellos que han sido Justificados y Santificados, personas que son salvas; pero que no han proseguido hasta el Bautismo del Espíritu Santo, lo cual convierte al creyente en un ciudadano del Reino de Dios. Mucha gente entrará salva a la Gran Tribulación. Juan vio en visión *"una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos"* (Apocalipsis 7:9). La Escritura dice: "Las naciones que hubieren sido salvas." Eso no tiene nada que ver con la Novia, porque hay una diferencia entre una persona salva y una de la Novia.

Hablando de la parábola de las diez vírgenes, el profeta dice: **"Es como una dama que tiene un pedazo de tela para hacer un vestido. Ella tiene un patrón por el cual va a realizar su obra. Ella mide ese pedazo de tela y comienza a pensar qué parte de la tela quiere que sea la parte de arriba, qué parte quiere que sea la falda, etc., de acuerdo con el dibujo que tenga la tela. Ella puede escoger como quiera; todo depende a donde ella ponga el patrón para cortar la tela. Recuerde que toda la tela es limpia, apta para hacer un vestido, por lo cual puede ser considerada santificada. ¿Qué hace que esa persona ponga el patrón sobre determinada parte de la tela y deseche lo demás? Eso es elección de la persona que está confeccionando el vestido. Entonces entre todas**

las vírgenes que están sobre esta tierra, viviendo vidas limpias, santificadas, es elección de Dios poner el patrón sobre las que El ha determinado, simbolizadas en el pedazo de tela, y sacar a las vírgenes prudentes. Todas las vírgenes prueban que son vírgenes limpias y santificadas. Dios, por elección, pone su patrón de Cristo a donde El quiere en la tela que tiene puesta sobre la mesa; luego realiza el corte. El resto del material es tan santo como la parte que El escogió. Dios escogió esa parte antes de la fundación del mundo. *"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo á si mismo, según el puro afecto de su voluntad."* (Efesios 1:4-5). Pablo dice: *"Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza?"* (Romanos 9:20-21).

La tela que quedó dentro del patrón, es la Novia; lo demás es el remanente. Cuando la Novia haya sido tomada, el remanente queda en la tierra. Esos son a quienes persigue el dragón durante el tiempo de la Gran Tribulación (Apocalipsis 12:12).

Amado hermano, ya hemos visto con toda claridad que sin el Espíritu Santo no podremos subir en el Rapto; y ésta es la Señal que Dios verá en el creyente, la cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser semejante al Cuerpo de Su gloria. Siendo que el Espíritu Santo es una promesa de Dios para Sus hijos, entonces nos conviene anhelarla y buscarla hasta que estemos seguros que la hemos recibido.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Hechos 2.39

Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto.

Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abre.

¿ Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra? ó, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente?

O, si le pidiere un huevo, ¿le dará un escorpión?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que lo pidieren de él?

Lucas 11.9-13